

Shababuna: un proyecto innovador para nuestra juventud euromediterránea

Màriam Lutfi Royo. Departamento de Acción Exterior y Unión Europea, Generalitat de Catalunya

Hoy en día, una de las principales tendencias demográficas en la región mediterránea refleja un claro descenso de la población joven en la orilla norte, frente a un notable incremento de la misma en la orilla sur. Es, pues, necesario abrir ámbitos de cooperación conjunta que permitan asegurar el bienestar de los jóvenes ciudadanos mediterráneos. En este marco nace el proyecto Shababuna, que abarca un amplio abanico de actores y cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de las autoridades regionales y locales, así como de las organizaciones de la sociedad civil de la región marroquí del Oriental, para que puedan sensibilizar e informar mejor a su juventud sobre los riesgos y las alternativas de la migración irregular. En este espacio de encuentro de múltiples actores, los jóvenes pueden desempeñar un papel más activo en la definición de su propio futuro.

Hoy en día, en el Mediterráneo, la juventud se enfrenta a numerosos retos que incluyen altos niveles de desempleo, desigualdad de género y exclusión social —que han empeorado con la pandemia del Covid-19, pero también con la crisis climática—, así como un aumento de los flujos migratorios y del extremismo violento.

Hablamos de uno de los colectivos más relevantes de la región. De los más de 560 millones de personas que viven en los diversos países que rodean nuestro *mare nostrum*,¹ uno de cada tres europeos es menor de 30 años,² mientras que en el sur del Mediterráneo estas cifras se elevan al 48% de la población.³ En los últimos 40 años, la población joven en la orilla norte del Mediterráneo se ha reducido en un 26%, mientras que en el sur prácticamente se ha doblado, y parece que la proyección demográfica de los próximos años confirma esta tendencia opuesta en la región.⁴

Resulta, pues, del todo necesario abrir ámbitos de cooperación conjunta que permitan asegurar el bienestar de estos jóvenes ciudadanos mediterráneos, favoreciendo proyectos y colaboraciones en torno a un reto que es común y nos interpela a un lado y otro de la región, en un mundo tan cambiante como el actual.

Este enfoque engloba precisamente el trabajo colaborativo de un amplio abanico de actores, incluyendo organizaciones de la sociedad civil, autoridades locales y regionales, así como redes y asociaciones de jóvenes, para desarrollar soluciones que se adapten a las necesidades específicas de la población mediterránea, y especialmente a la juventud. Es precisamente en este espacio de encuentro de múltiples actores donde los jóvenes pueden desempeñar un papel más activo en la definición de su propio futuro, con un mayor conocimiento, apropiación y aceptación de sus entornos y contextos, garantizando así la sostenibilidad de las acciones y sus resultados.

De ahí que cada vez más territorios mediterráneos estén poniendo el foco en la cooperación descentralizada y la gobernanza multinivel para hacer frente de manera colaborativa a estos retos y desafíos. A la luz del principio de subsidiariedad, este estímulo también se basa en el reconocimiento de las instituciones europeas de que ciertas políticas públicas de la UE pueden implementarse de manera más eficiente a nivel regional y local,⁵ como es el caso de las políticas de migración y asilo.

1. Elena Ambrosetti, «Demographic Challenges in the Mediterranean», *IEMed Mediterranean Yearbook 2020*, IEMed, 2020, pp. 300–304 (www.iemed.org/publication/demographic-challenges-in-the-mediterranean).

2. Eurostat 2022, «Young people in Europe. A statistical summary»: <https://bitly.co/JtxJ>

3. UfM Youth Strategy 2030, «Euro-Mediterranean Youth Towards a Common Goal», p. 9: <https://bitly.co/JtxA>

4. Isabelle Blöss-WidmerMake, «Way for Numbers: The Age Race in the Mediterranean», *IEMed Mediterranean Yearbook 2022*, IEMed, 2022, p. 174 (<https://bitly.co/JtxI>).

5. Andrea Noferini, ¿Es «algo» mejor que «nada»? *La gobernanza multinivel y el Comité Europeo de las Regiones en los procesos políticos de la Unión Europea*, Monografías CIDOB, 81, 2021, p. 76.

Shababuna – nuestra juventud: informada y bien preparada para elegir su futuro

Un ejemplo innovador de esta tendencia colaborativa positiva es el proyecto europeo «*Shababuna* –nuestra juventud: informada y bien preparada para elegir su futuro» de la convocatoria 2019 del Fondo de Asilo, Migración e Integración (AMIF, por sus siglas en inglés) de la Comisión Europea;⁶ que el Departamento de Acción Exterior y Unión Europea del Gobierno de Cataluña lidera desde 2021 y que finalizará en 2023. También son miembros del consorcio la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD); el Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo (FCCD); el Gobierno de la región sueca de Skåne; la ONG italiana Tamat; la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Girona. Además, el Consejo Regional del Oriental en Marruecos es un colaborador asociado.⁷ Una de las dinámicas innovadoras de este proyecto se centra en el papel del Consejo Regional del Oriental, que coordina y monitoriza la participación de otras instituciones, asociaciones y entidades marroquíes involucradas en diferentes actividades que deben implementarse en el terreno. Esta participación activa de un actor del sur del Mediterráneo aporta un valor añadido al programa AMIF, focalizado en la dimensión interna de la política europea de migración y asilo y, como iniciativa piloto, demuestra no solo la importancia, sino también la necesidad de la cooperación exterior de la Unión Europea en este ámbito.

El objetivo del proyecto *Shababuna* es fortalecer las capacidades de las autoridades regionales y locales, así como de las organizaciones de la sociedad civil, de la región marroquí del Oriental para que pueda sensibilizar e informar mejor a su juventud sobre los riesgos y las alternativas de la migración irregular. Una vez más, el proyecto ha pretendido abrir la perspectiva e ir más allá, incluyendo un espacio de interacción e información entre jóvenes, instituciones y tejido social sobre las

oportunidades profesionales y académicas existentes en la región. Probablemente, en el enfoque de este proyecto radica su contribución al cambio y la transformación en este ámbito: ofrece la información y las herramientas necesarias a la juventud del Oriental para que sean precisamente ellos y ellas quienes tomen decisiones fundamentadas y razonadas sobre una cuestión tan importante y crucial como es su futuro, cuyo rumbo está, o debería estar, en sus manos.

Shababuna responde también al creciente y relevante rol de las regiones europeas en la gestión e implementación de las políticas europeas de migración y asilo, aunque desmarcándose de la tradicional integración e inclusión social de migrantes en sus territorios para centrarse en la importante labor de colaborar mano a mano con nuestros vecinos del sur y hacer frente a amenazas compartidas como la migración irregular.

La acción del proyecto se distribuye en tres bloques principales: el estudio del marco de referencia, las actividades de sensibilización e información para jóvenes y el refuerzo de las capacidades de las autoridades regionales y locales. A continuación, detallamos cada una de ellas con una explicación de los resultados obtenidos hasta ahora:

En primer lugar, el proyecto se desarrolla en un marco de referencia que incluye, por un lado, un análisis sobre las principales motivaciones de los jóvenes al emprender su proyecto migratorio, así como las fuentes, los métodos y las herramientas de información que influyen en su comportamiento y en los que basan sus decisiones. Por otro lado, el proyecto incluye una evaluación de las necesidades de los actores públicos de ámbito regional y local para llevar a cabo campañas de sensibilización sobre los riesgos y las alternativas de la migración irregular, analizando el trabajo en red con el tejido asociativo y otros actores relevantes de la región. En este sentido, del análisis desarrollado por la Universidad Autónoma de

6. European Commission, DG HOME, «Awareness raising and information campaigns on the risks of irregular migration in selected third countries and within Europe», TOPIC ID: AMIF-2019-AG-CALL-04, <https://bit.ly.co/Jtxi>

7. Comisión Europea, DG HOME, «Call for proposals document, Transnational actions on asylum, migration and integration», AMIF-2019-AG-CALL, versión 1.1, ref. Ares (2019)7688088 - 13/12/2019, art. 5.2.b): «Elegibilidad de las partes solicitantes y cosolicitantes».

Barcelona y la Universidad de Girona a través de más de 200 encuestas realizadas a jóvenes de entre 14 y 25 años de la región del Oriental, así como casi 100 encuestas a jóvenes de las comunidades marroquíes residentes en Cataluña gracias a la colaboración del Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo, resulta que la voluntad de emigrar se fundamenta y es especialmente relevante en etapas tempranas de la vida de estos jóvenes (antes de los 18 años), voluntad que se incrementa conforme decrece el nivel y el acceso a los estudios o bien cuando los jóvenes, normalmente motivados por factores externos, abandonan la educación formal.⁸

En segundo lugar, la acción se centra en el trabajo con y de la juventud de la región del Oriental, así como de las comunidades marroquíes que viven en Cataluña. Así pues, se ha elaborado una maleta pedagógica que incluye un conjunto de herramientas creativas e informativas, las cuales, gracias a la validación y colaboración de la Academia Regional de la Educación y la Formación del Oriental, se han presentado en diversos talleres organizados por la asociación local ASTICUDE y monitorizados por TAMAT, en 30 escuelas⁹ de las tres principales provincias de la región: Oujda, Nador y Driouch. La presentación de los talleres ha contado con la participación de más de 1.500 jóvenes estudiantes entre 12 y 22 años, la gran mayoría de 14 a 17. Durante estos talleres se han realizado unas pruebas previas y otras posteriores a la presentación de las herramientas informativas para valorar el cambio de comportamiento de los estudiantes, cuyos resultados apuntan, en general, a cambios incipientes en la percepción y comprensión de la información, lo que evidencia la necesidad de seguir trabajando con las personas jóvenes en esta dirección. También se ha recogido material audiovisual sobre diversas historias de jóvenes migrantes marroquíes que han querido

participar de forma activa en la implementación del proyecto Shababuna, y más concretamente, en diversos talleres del FCCD. Así, han compartido motivaciones, experiencias y perspectivas actuales de su proyecto migratorio, desde el momento de la toma de decisiones hasta la llegada a diferentes municipios catalanes.

Teniendo en cuenta la era digital en la que nos encontramos, se ha desarrollado una aplicación móvil para poner toda esta información, especialmente con respecto a las oportunidades laborales y los programas de formación profesional, a un clic, es decir, al alcance real de la juventud del Oriental. En este sentido, también se ha elaborado un plan de difusión en redes sociales, a través de organizaciones de la sociedad civil de ámbito local, para poder monitorear las visualizaciones e interacciones con el programa y así evaluar así su impacto y sostenibilidad.

Finalmente, y con el propósito de mejorar la cooperación entre las autoridades descentralizadas y las organizaciones de la sociedad civil del Oriental con actores homólogos en Cataluña, el tercer bloque de la acción se centra en el refuerzo de las capacidades de estas autoridades competentes en el ámbito de las migraciones, actores de la sociedad civil y otros actores relevantes, a través del intercambio de conocimientos y buenas prácticas de colaboración técnica del FCCD, la ACCD y Skåne. De este modo, se ofrece un acervo de herramientas de información y sensibilización sobre los riesgos y las alternativas de la migración irregular, así como sobre el acceso a oportunidades profesionales y académicas que existen en la región. El propósito de todo ello es que las autoridades competentes se apropien del espíritu del proyecto y lo gestionen una vez finalizado, asegurando así la sostenibilidad no solo de sus resultados, sino también del impacto positivo creado con el mismo.

8. Shababuna Project (AMIF 2019): «D.2.1 - Étude de ligne de base ; analyse contextuelle pour la définition de la stratégie de communication auprès des jeunes candidats à la migration irrégulière de la région de l'Oriental (Maroc)», Universidad de Girona, 10 de enero de 2022.

9. Teniendo en cuenta los estudios del marco de referencia, se escogieron treinta centros educativos de la *École de la deuxième chance* destinados a ofrecer una segunda oportunidad de escolarización a los jóvenes y adolescentes que han abandonado la escuela formal e introducir un nuevo método de enseñanza basado en preparar al alumno para la vida socio profesional y adaptarlo a las condiciones del mercado laboral.

Joven, mujer y mediterránea: la importancia de fomentar el cambio desde dentro

Uno de los retos a los que se enfrenta la gobernanza multinivel es garantizar el impacto, a largo plazo, de las colaboraciones y sus resultados positivos, para lo cual es imprescindible el compromiso de todos los actores implicados. Por lo que al proyecto Shababuna se refiere, en esta fase de conclusión es especialmente relevante establecer acuerdos con las autoridades regionales y locales, así como con las organizaciones de la sociedad civil y otros actores relevantes, que aseguren el continuo desarrollo, la actualización y el uso de las herramientas de información y sensibilización creadas, para así garantizar la sostenibilidad de los resultados de la acción.

Más allá de la continuación del proyecto, está claro que iniciativas como Shababuna abren la puerta a múltiples oportunidades de colaboración en el camino de la cooperación descentralizada, especialmente en la implementación de políticas públicas centradas en la juventud.

Como joven y mujer mediterránea, me siento directamente interpelada por esta cuestión y, al mismo tiempo, como coordinadora de la implementación del proyecto Shababuna —es decir, desde una perspectiva profesional—, he podido entender mejor los retos, pero sobre todo las oportunidades, de fomentar la cooperación descentralizada sobre y para la juventud en la región. Con respecto a la promoción de la implementación de proyectos y programas con impacto positivo tangible en el día a día de las jóvenes, pienso que es crucial que estas estén implicadas en todo el ciclo de vida de los proyectos y programas, desde el diseño de la convocatoria y

la propuesta hasta la evaluación de los resultados, pasando por la implementación de las actividades e iniciativas y su monitoreo. De este modo, por un lado, se facilita la identificación de nuestras necesidades reales para definir objetivos estratégicos, herramientas que deben desarrollarse y resultados esperados de manera efectiva; y, por otro, se asegura la implicación y el compromiso de la juventud no solo durante la implementación de iniciativas, sino también en la difusión y el intercambio de buenas prácticas que, a su vez, permiten impulsar y promover más espacios de cooperación.

A nivel general, considero imprescindible que el factor juvenil sea el nexo de la gobernanza colaborativa y se aplique de manera transversal en las políticas públicas sobre temas trascendentales para la región, como los retos de la migración, la crisis climática o las altas tasas de desempleo que nos afectan directamente, y de manera desproporcionada. Ahora más que nunca, en un momento de cambio de los modelos tradicionales de toma de decisiones y apertura de otros actores a las mesas de negociación, necesitamos que nuestras voces accedan a las esferas políticas, económicas, culturales y sociales de nuestros territorios y se escuchen en todos los ámbitos de acción. Estos espacios participativos y plataformas de diálogo nos permiten desarrollar aptitudes adaptadas a nuestros objetivos, empoderarnos e involucrarnos en temas que nos afectan directamente; y al mismo tiempo, nos permiten acercar nuestras realidades de una y otra orilla del Mediterráneo. Solo así podremos hacer frente a los retos y desafíos presentes y futuros en la región de manera conjunta. Solo así conseguiremos ser motores efectivos de transformación hacia modelos y sociedades más sostenibles, justas e inclusivas en las que podamos construir nuestras vidas con libertad.